

ellos. Especialmente interesantes nos parecen las relaciones intertextuales señaladas por el A. de algunos de estos pasajes con otros del A. T. Así Gen 18,18-19 con Ex 32-33; Num 14,12 y Dt 26,5 que orientan a comprender Gen 12 como anticipación de Moisés (*Moseprolepse*), a propósito de «la tierra que yo te mostraré»; Gen 22 con Dt 13 donde el Señor manda dar muerte al hijo (y a todo familiar) que tiente hacia la apostasía; Sal 72 con Za 9,9-10 sobre el anuncio de paz a las naciones, con Miq 7,12.14-17 sobre la admiración de las naciones y con Is 49,50,3??; Is 60,9-11; Jer 4,2b sobre la preeminencia de Judá sobre las naciones. Esto último lleva a ver Gen 12,1-3 en referencia a la ideología real.

El estudio diacrónico (parte V) toma como punto de partida Sal 72 del que dependería Gen 22,18 (ambos con *brk* en *hitpael*) y que podrían ser textos preexílicos, conectados con la ideología real. Gen 12,1-3 (y Gen 18,18; 28,14) introducen de otra manera, en contraposición al exclusivismo anterior, la bendición a Israel y por él a todos los pueblos, y serían postexílicos.

Del estudio sincrónico se deduce que el verbo *brk* en nifal conserva su sentido pasivo, lo mismo que en *hitpael* el sentido reflexivo. Desde el estudio diacrónico se muestra que en Gen 12,1-3 confluyen diversas tradiciones sobre Moisés (12,1b.2a) Israel-Balaán (12,3a), o David (12,2a), que están implícitamente subyacentes en la promesa de Gen 12,1-3, que sería un texto postexílico, el último en que se narra que Dios habla a Abrahán.

La presente investigación de Flury-Schölch marcará sin duda los estudios sobre este pasaje del Génesis, tanto por el rigor con que se lleva a cabo conjugando sincronía y diacronía, como por

los resultados obtenidos. Se trata de una obra de alta investigación.

Gonzalo Aranda

Antonio GARCÍA-MORENO, *La Biblia. Encuentro con Dios. Evangelio de Juan*, Rialp, Madrid 2008, 224 pp., 20 x 13, ISBN 978-84-321-3691-7.

Una consideración importante que subyace en las obras de García-Moreno es que la Biblia no es un texto muerto para ser leído o estudiado sin implicación alguna del lector o el investigador. Al contrario, se trata de un encuentro vivo y personal que compromete. El autor no ha renunciado nunca a tal compromiso en cada una de sus publicaciones. Esta misma actitud frente al texto vuelve a aparecer en su último libro. Se trata de una amena presentación del Evangelio de Juan, con carácter divulgativo, que hace accesible al gran público las cuestiones más intrincadas de la investigación joánica. Más de cuarenta años de dedicación al estudio del cuarto evangelio y del resto de la obra joánica, ofrecen al autor un bagaje nada desdeñable.

El libro tiene un esquema sencillo, en dos partes. Primero se presenta al autor del evangelio; después se nos presenta su escrito. La primera parte, dedicada al retrato biográfico, se titula: «Juan, el Hijo del trueno». Este discípulo, llamado también el hijo de Zebedeo, se identificaría con el «discípulo amado» del cuarto evangelio y con el autor del escrito. García-Moreno recorre las páginas evangélicas, Hechos, cartas joánicas y los testimonios patrísticos, para elaborar una biografía lo más fiel posible a las fuentes utilizadas. Destaca el acierto del autor al componer la vida del discípulo entrelazada con la del maestro. Esto explica el título de los capítulos dedicados a elaborar

la biografía: «Tras la huella de Jesús» y «Cristo resucitado». Es la respuesta a la vida del maestro lo que configura la vida del discípulo. El autor no elude algunas cuestiones debatidas sobre el cuarto evangelio: además de la cuestión de la autoría, la diferencia con los sinópticos, el supuesto antisemitismo joánico, la difícil interpretación del Prólogo, etc.

La segunda parte del libro recorre el cuarto evangelio ofreciendo unas claves de comprensión útiles y prácticas. En pocas páginas, García-Moreno obtiene una síntesis muy aceptable del esquema principal del evangelio y su profundo mensaje teológico. Esta segunda parte del libro servirá como guía de lectura para emplear las dos grandes alas del evangelio con las que el escritor sagrado emprende el vuelo hacia Dios: el «Libro de los signos» y el «Libro de la gloria». El primero recorre la vida pública de Jesús hasta la última semana en Jerusalén. Esta parte del evangelio está jalonada por siete milagros —«signos» en el lenguaje joánico—, que ofrecen sendos contenidos teológicos sobre Jesús y la respuesta de fe que requieren. El relato de la pasión, muerte y resurrección de Jesús constituye la segunda parte del evangelio. Estos acontecimientos se identifican en la terminología joánica con una «exaltación». De aquí el título de esta sección: «Libro de la gloria», narrado con una profundidad teológica que García-Moreno se esfuerza por desentrañar.

Al igual que el evangelista, García-Moreno dedica unas páginas finales al epílogo del evangelio, donde se narra el último encuentro con el resucitado. Así titula el autor este libro: «La Biblia. Encuentro con Dios». A lo largo de estas páginas el lector tiene un conciso y profundo estudio de un magnífico ejemplo de ese encuentro: el que nos brinda la mano del cuarto evangelista, aquel que

repositó su cabeza sobre el pecho de Jesús, el Verbo de Dios encarnado.

Pablo M. Edo

Gerardo SÁNCHEZ MIELGO, *La unidad de los creyentes. La Iglesia que pensó el discípulo amado*, San Esteban-Edibesa, Salamanca-Madrid 2008, 363 pp., 24 x 15, ISBN 978-84-8260-216-5.

«El estudio de la composición tanto de la comunidad como de los escritos joánicos ha atraído la atención de modo insistente. Aunque quedan todavía muchos aspectos sin clarificar. Con este estudio intento ofrecer algunos rasgos teológicos que proporciona la obra joánica y contribuir a un mayor acercamiento a esta comprensión eclesiológica» (p. 21). Éste es el propósito de la presente monografía del dominico Gerardo Sánchez Mielgo, exegeta con una larga experiencia como decano, vicedecano y profesor de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia. El autor, catedrático emérito de Nuevo Testamento en dicha Facultad y que posee numerosas publicaciones dentro del ámbito bíblico y pastoral, nos ofrece en esta obra un elenco de trabajos previos sobre temas de eclesiología joánica que ahora se publican con una visión de conjunto interesante.

Podemos definir esta obra, con palabras del autor, como «un ensayo de eclesiología joánica abierto a sucesivos estudios» (p. 287). Sánchez Mielgo analiza la concepción de la Iglesia contenida en el evangelio de san Juan. El cuarto evangelio presenta la comunidad de los cristianos como la «familia de Dios». Y una de las ideas más reiteradas es la de la unidad. La donación de la palabra, la entrega de Jesús, su memoria en la eucaristía y la asistencia del Espíritu Santo son los elementos configuradores de la unidad de los creyentes. Las características prin-

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.